

recomendable por igual al hombre apasionado por la ciencia y al hombre creyente.

El apéndice con que concluye la obra de la impresión que ha sido metido de manera forzada; por lo que se puede entrever al leerlo, bien hubiera merecido la pena una exposición más extensa y un horizonte más amplio: postura de la Iglesia ante el problema.

R. Sánchez Chamoso

3) HISTORIA ECLESIASTICA

Varios, *I Semana de Estudios de Historia Eclesiástica del País Vasco*, Facultad de Teología (Vitoria: Eset 1981) 344 pp.

Esta I Semana de Estudios de Historia Eclesiástica del País Vasco, en febrero de 1980, fue dedicada como homenaje a los ilustres profesores del seminario de Vitoria D. José Miguel de Barandiarán y D. Manuel de Lecuona, y con ella se iniciaba un esfuerzo sistemático y colectivo encaminado a conocer mejor la historia religiosa de Vasconia.

En la Semana se desarrollaron ocho ponencias en las que, de algún modo, se trató de abarcar toda la trayectoria histórica de la comunidad cristiana vasca, desde la cuestión, bastante intrincada, de los orígenes del Cristianismo en esa región, hasta los debatidos temas de la actuación de la Iglesia y del clero vascos en el período de la guerra civil española de 1936-1939. Si la exposición oral tuvo que ser por fuerza limitada, la materia se extendió luego largamente en el volumen que presentamos ahora.

El tema de las ocho ponencias ofrecen puntos de vista muy señalados, que despiertan desde el primer momento gran interés. Los indicamos para utilidad de nuestros lectores: «El hombre vasco ante lo religioso» (Emeterio Sorazu); «Introducción del Cristianismo en el País Vasco» (Andrés Eliseo de Mañaricúa); «La Cristianización del País Vasco francés» (Pierre Narbaitz); «Historia de la Iglesia en el País Vasco. Otoño de la Edad Media: 1378-1516» (Tarsicio de Azcona); «Del Concilio de Trento a la Ilustración» (J. Ignacio Tellechea Idígoras); «La Iglesia vasca y la implantación del liberalismo: 1808-1876» (Fernando García de Cortázar); «El sindicalismo cristiano en Vasconia» (Ignacio Olábarri Gortázar); «La Iglesia y la Guerra Civil. El caso vasco» (Julio Gorricho Moreno); «El Clero vasco ante la Guerra Civil» (Jesús María Alday).

Son 211 páginas de síntesis y de aportación de fuentes de estudio que, como ya soñara el también ilustre historiador y profesor del seminario vitoriense D. José Zunzunegui, e indica y desea asimismo J. Ignacio Tellechea en el Prólogo de esta obra, pudieran marcar la ruta hacia la elaboración de una *Vasconia Christiana* al estilo de las ya clásicas: *Italia sacra*, *Gallia Christiana* o *España Sagrada*. Cada ponencia ofrece características especiales que sería largo reseñar. Coincidiendo con el estudio que en estos últimos años se viene haciendo de nuestros siglos XIX y XX, señalamos las que se dedican a la implantación del Liberalismo en Vasconia y a la historia del sindicalismo cristiano (centrales sindicales, Solidaridad de Obreros Vascos) en el mismo Euzkadi. Igualmente la síntesis y los matices que presenta el estudio de J. Gorricho sobre la Iglesia en la guerra civil y el caso vasco.

que puede aclarar cuestiones hasta ahora un tanto oscurecidas o mal interpretadas. Tal vez necesitaría de alguna matización el que J. M.^a Alday hace de la actuación del clero vasco en la misma contienda.

Como complemento de estas ponencias y producto a la vez de las tres mesas redondas que se tuvieron durante la Semana, también se recogen en el volumen otros temas de actualidad y de futuro: geografía eclesiástica vasca y descripción de archivos (diocesanos, catedralicios, de Ordenes y Congregaciones, de compositores vascos); y se aborda el estado actual del Patrimonio artístico-religioso del País Vasco, todo ello a cuenta de especialistas en las diversas materias.

En la segunda parte se da noticia y se recoge el acta de investidura de los Doctores «Honoris Causa», Profesores Barandiarán y Lecuona, que dio ocasión a este homenaje, y los discursos que ambos pronunciaron: el uno «Sobre las raíces humanísticas de mis estudios vascos»; y el otro sobre «El vocativo en el Vasco».

Un primer encuentro, pues, entre historiadores a los que, por desgracia, no estamos acostumbrados y que bien merece se siga repitiendo.

F. Martín Hernández

Varios, *Historia General de la Iglesia en América Latina*, VII, *Colombia y Venezuela*, CEHILA (Salamanca: Sígueme 1981) 489 pp. y 6 de mapas.

El presente volumen dedicado a Colombia y Venezuela, es el primero de los once que proyecta publicar CEHILA (Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en América Latina), dedicados al estudio histórico y al conocimiento de la Historia general de la Iglesia en el área latino-americana, incluidas Filipinas, Mozambique y Angola y aún las minorías hispanas de Estados Unidos.

Es una obra de amplia colaboración, bien presentada, con una perspectiva general que se extiende desde tiempos de la conquista y primera colonización hasta nuestros días, enriquecida además con dos largos apéndices («Proceso histórico de la Iglesia venezolana» y «El movimiento protestante en Colombia y Venezuela en perspectiva»), indicación de Fuentes y Bibliografía, Índice de personajes y lugares y reseña biográfica de los quince autores que colaboran en el volumen.

Los autores no sólo quieren hacer historia en el marco específico de la materia, sino al mismo tiempo llevar a cabo «un quehacer teológico», «en espíritu ecuménico con participación de católicos y protestantes», y una no velada tendencia a la crítica de situaciones y actuaciones eclesiales, que puede presentarse como contestataria. En este ángulo se enjuician los procedimientos de los primeros misioneros españoles, la Iglesia de la colonia, la postura que ésta adopta en el conflicto de la lucha por la independencia de estas naciones, sus relaciones con los nuevos Estados, el interés o desinterés que muestra ante la lucha de clases y los problemas sociales modernos, su apertura o no apertura post-conciliar y ante los resultados de la Conferencia CELAM-Medellín, etc.

En algún momento puede que esta dirección extremadamente crítica, y aún el mismo número tan abundante y variado de autores, menoscabe la labor serena y acompasada del historiador. Pero no deja de ser una buena obra de síntesis, precioso arsenal de noticias y documentos —sobre todo

modernos—, que sin duda, facilitará un mejor conocimiento de lo que ha sido y puede ser en adelante la realidad cristiana de esta porción de la Iglesia en América Latina.

F. Martín Hernández

B. Velasco Bayón, *El Colegio Mayor Universitario de Carmelitas de Salamanca* (Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos 1979) 119 pp. y 7 de láminas.

No es poco lo que de unos años a esta parte se ha escrito acerca de los antiguos Colegios Universitarios de Salamanca. Pero es más lo que se ha dicho de los colegios seculares que de los que pertenecían a las Ordenes o Instituciones religiosas. El estudio que presentamos de Balbino Velasco creemos que entra en este último campo de investigación.

En su trabajo, premio «Salamanca» del Centro de Estudios Salmantinos en 1976, expone el autor los variados aspectos del convento de Carmelitas de San Andrés - Colegio de Santa Teresa, desde su fundación en 1480 hasta que desaparece en 1835.

Utilizando documentos de primera mano, nos presenta una sugestiva panorámica de cómo andaba entonces la vida conventual y universitaria. Asimismo, y en relación con la historia del arte, descifra el enigma del autor de las trazas del monumento protobarroco que se llamó Escorial Salmantino. Por sus páginas desfila luego una serie de personajes que se formaron en el convento carmelitano y que tuvieron relación con la Universidad, bien como alumnos (San Juan de la Cruz, Baltasar Limpo, gran reformador de la Iglesia portuguesa, el Venerable Miguel de la Fuente...) o bien como profesores (Pedro Cornejo o Bernardo Agustín Zamora).

En la tercera parte de la obra estudia el autor la historia de la Tercera Orden del Carmen que gira alrededor del Colegio. A ella se debe la construcción de la llamada Capilla del Carmen, de Abajo, donde todavía perdura el recuerdo de Alejandro Carnicero en el grupo escultórico de la Virgen del Carmen entregando el escapulario a San Simón y un ángel mancebo; y en la que también dejó su huella el maestro Manuel de Larra y Churriguera.

Un Índice de nombres y el interesante juego de láminas adornan este interesante trabajo.

F. Martín Hernández

F. Martín Hernández, *Miguel Mañara* (Sevilla: Publicaciones de la Universidad 1981) 216 pp.

Comienza el autor esta obra con una Presentación en que pone de relieve la confusión que se ha venido haciendo hasta nuestros días de la «venerable figura de D. Miguel Mañara Vicentelo de Leca, caballero de la Orden de Calatrava, padre de los pobres y consumado adalid de la caridad, con el mito literario del cínico, sarcástico y libertino Don Juan Tenorio» (p. 9).

Siguiendo la documentación consultada en archivos de Granada y Sevilla, de Madrid, París y Roma, con estilo claro y preciso, acompañando una documentación marginal constante, va exponiendo en once capítulos: el entorno familiar y local de D. Miguel Mañara; su juventud respecto de la que pone en claro mito y realidad; su matrimonio con Doña Jerónima Carrillo de Mendoza con la que lleva una vida «cuerda y cristiana», aunque con el

descuido que ocasionan los cuidados temporales del mundo, que hace hacer a los hombres en el culto a la vanidad; la verdadera conversión que sigue a la muerte de su esposa el año 1661, cuando él cuenta con 34 años de edad, y que determina una entrega total al servicio de los pobres, que realiza en la Hermandad de la Santa Cruz de Sevilla, de la que es nombrado Hermano Mayor; entrega tal que D. Mateo Domínguez de la Oliva y Moncada le escribe carta desde América: «obra más vuesa merced sólo en obras de caridad en esa ciudad que todas las religiones juntas». Fue realmente un auténtico apóstol de la caridad en Sevilla.

En el capítulo noveno pone de relieve una faceta desconocida de Don Miguel Mañara al exponer que es uno «de nuestros grandes escritores ascético-espirituales del s. xviii», con aire reformador y ropaje de místico experimental. Lo que aparece en su «Regla de la muy humilde Hermandad de la Hospitalidad de la Santa Caridad de nuestro Señor Jesucristo» y en el «Discurso de la Verdad». Concluye, en los dos últimos capítulos, con los avatares que van del año 1675, en que escoge para residencia una austera celda de la Caridad, hasta el 1679 en que sale de este mundo con la muerte de los santos.

En esta breve obra —resumen de un trabajo más extenso y provisto de una documentación aún más amplia, que preparó para la causa de beatificación de D. Miguel Mañara— el Catedrático de Historia de la Iglesia de la Universidad Pontificia de Salamanca, ha llevado a cabo una auténtica obra de historiador e investigador al esclarecer la figura de este hombre insigne, liberándola de cuantas aventuras y desvarios habían venido ensombreciéndola desde Próspero Merimée, en el siglo pasado, hasta la escritora de nuestros días Esther van Loo. Confirma con ello lo que Gregorio Marañón, autor indiscutible en la materia, escribió en 1955: «Durante toda la época romántica hasta nuestros tiempos, se ha personificado el donjuanismismo en un sevillano del más alto valor emocional, en Don Miguel de Mañara..., que todavía goza de un alto prestigio de Don Juan. Es igualmente un error, y no sólo porque Mañara es muy posterior a Tirso de Molina y no pudo, por tanto, ser su modelo sino porque Mañara fue, ante todo, un místico» (*Don Juan, ensayos sobre el origen de la leyenda*, Madrid, p. 90).

Una obra más, ciertamente benemérita, del Profesor F. Martín Hernández, que viene a añadir a sus numerosos libros y artículos sobre autores de doctrina espiritual y formación clerical española, y que prepara actualmente la biografía crítica y documentada del cardenal Merry del Val.

G. Pérez

M. Peset - J. L. Peset, *La Universidad Española (Siglos XVIII y XIX). Despotismo Ilustrado y Revolución Liberal*. Biblioteca Política 23 (Madrid: Ediciones Taurus 1974) 807 pp.

En opinión de los autores es «un libro sobre historia de la Universidad española. Más concretamente, un intento de interpretación de su intenso y continuo cambiar desde los albores del siglo xviii hasta los días de la revolución gloriosa». Es su intento, a la vez, que sea una interpretación de la historia universitaria «con amplio alcance y perspectivas»: vivencia de la vida universitaria, calibrar las relaciones que tuvo con los poderes públicos, ver la influencia que pudo tener la Universidad en los cambios políticos y socio-económicos de la nación... En una palabra, una valoración

de la enseñanza y de la ciencia, de la misma política y de la sociedad durante estos dos siglos de cambios universitarios en España.

En la primera parte se somete a crítica la Universidad tradicional, se estudia el primer experimento que se hizo en Cervera a principios del xviii, y más que todo, las reformas que se llevan a cabo durante los reinados de Carlos III y de Carlos IV. Uno a uno se someten a examen los métodos educativos, lo referente a los catedráticos y estudiantes, los cambios a que van siendo sometidas las diversas Facultades de filosofía, medicina, leyes y cánones y teología.

En la segunda, se sigue estudiando la Universidad española durante la época liberal, desde las regencias de María Cristina y de Espartero, pasando por la Ley Moyano de 1857, hasta los Planes de Estudios que se suceden continuamente. De nuevo son objeto de valoración el estudiante y los profesores, los métodos educativos, la educación que se quiere dar al pueblo, la enseñanza secundaria, el cambio o desarrollo de la filosofía, la medicina, la escuela de jurisprudencia y aquella Facultad de teología que languidece poco a poco para desaparecer al fin de la Universidad. En un apartado se hace referencia a los seminarios conciliares, y si en otros abunda la documentación de primera mano y el buen utillaje de trabajos anteriores, éste adolece, a nuestro parecer, de un conocimiento básico de fuentes.

El estudio acaba, lo mismo que se hace en la primera parte, hablando de la financiación de la Universidad y con un juicio sobre las ventajas y desventajas que para ella supuso la revolución.

Francisco Martín Hernández

Varios, *La cuestión social en la Iglesia española contemporánea*, IV-V Semana de Historia Eclesiástica de España Contemporánea (Real Monasterio de El Escorial, 1981) 435 pp.

Seis son las Semanas de Historia Eclesiástica de España Contemporánea que se han venido celebrando en El Escorial desde 1978, bajo la dirección del Profesor D. José-Manuel Cuenca Toribio, y como consecuencia de ellas se han publicado trabajos de notable interés sobre la materia. No en vano el s. xix español en todos sus aspectos —y también en el eclesiástico— está llamando la atención, cada vez más, de curiosos e investigadores.

De los que ahora presentamos, suponen algunos una contribución valiosa al conocimiento científico de la actitud de los católicos hispanos cara a las reivindicaciones del mundo proletario. Los Profesores Carlos Seco Serrano e Ignacio Olabarri hablan, especialmente, de *Eduardo Dato y su catolicismo social y de la Solidaridad de Obreros vascos, una central sindical nacionalista y cristiana (1911-1936)*. Siempre bajo enfoques diversos y aún con encontradas opiniones, pero con el afán de poner en claro, a base de una seria documentación, situaciones y hechos que respecto a la clase obrera se dieron por este tiempo en la Iglesia española.

También se recogen estudios centrados en la investigación de otros aspectos igualmente interesantes de nuestra Iglesia contemporánea. Para conocer el sostenimiento económico del clero, tras el desmoche de la desamortización, el Profesor D. Antonio Fernández García nos presenta datos objetivos y esclarecedores. Por su parte el trabajo del Profesor D. Francisco Martín Hernández, como indica en el Prólogo el director de la Semana, «resulta aleccionador sobre las vicisitudes por los planes docentes de los

Seminarios en la crisis del antiguo régimen y en los inicios del sistema liberal». La «prensa católica», la masonería, los protestantes españoles y las coordinadas temporales y doctrinales de la confesionalidad del Estado en nuestras Constituciones del s. XIX y XX, son otros tantos temas —cruciales— ilustrados por investigadores como Celso Almuíña, José A. Ferrer Benimeli, Juan Bautista Vilar y Gabriel de Estai, respectivamente.

Nueva obra, pues, de aportación para un mejor conocimiento de la Iglesia española de este tiempo.

Francisco Martín Hernández

4) NOTAS BIBLIOGRAFICAS

H. Haag, *De la antigua a la nueva Pascua. Historia y teología de la fiesta pascual* (Salamanca: Ediciones Sígueme 1980) 175 pp.

Con un notable retraso de casi diez años, hay que agradecer a la editorial Sígueme la traducción española de este espléndido estudio del exegeta alemán sobre la pascua. Concisamente el autor nos lleva desde los orígenes agrícolas y pastoriles de la fiesta, pasando por las distintas etapas de la historia de Israel, hasta la pascua judía de los tiempos de Jesús, especialmente en Qumran y en la comunidad cristiana, estudiando aquí su relación con la muerte y resurrección de Jesús y con la Eucaristía.

Se recoge en el estudio, ampliamente documentado, lo más importante que sobre el tema se ha escrito hasta 1970. Temas como el origen prebiblico de la fiesta pascual entre pastores trashumantes, la etimología del vocablo *pesah*, la historización posterior de esta fiesta de la naturaleza, la conexión entre fiesta de pascua y fiesta de los ázimos. La celebración de la pascua en los tiempos de Jesús, etc., son tratados con seriedad, documentación y sobriedad notables, presentando el estado actual de los estudios y las soluciones más aceptables. En conjunto un libro de pequeño tamaño, pero de contenido denso, que merece ser leído no sólo por los estudiosos, sino por todos los celebrantes, sacerdotes y cristianos en general.

La edición es clara y bien presentada; la traducción buena; las erratas, muy pocas (cf. p. 79, n. 33: Soggim por Soggin; p. 140, n. 8: Abenmahlswoorte por Abendmahlswoorte; p. 163: Borkamm por Bornkamm). Sólo una cosa pediría a la editorial, la presencia en las notas de aquellas obras citadas, que tienen traducción en lenguas españolas. Una vez se ha hecho, con la obra de G. Bornkamm, *Jesús de Nazaret* (p. 138, n. 4), pero se podría haber hecho igualmente con las historias de Israel de M. Noth, J. Bright, G. Ricciotti, con las «Instituciones del AT» de R. de Vaux, y con otras obras de W. Trilling, Haag-Ausejo, Käsemann, von Rad, etc. Sería un buen servicio a los lectores.

J. M. S. C.

O. Bauernfeind, *Kommentar und Studien zur Apostelgeschichte*. Mit einer Einleitung von M. Hengel. Hrsg. von V. Metzmann, WUNT 22 (Tübingen: J. C. B. Mohr 1980) XVIII-491 pp.

O. Bauernfeind falleció con 83 años en 1972. En este volumen se edita de nuevo (pp. XI-282) su comentario a Hechos, aparecido en 1930; el mismo

año en que dejó la docencia por oposición al régimen nazi. Volvió a ejercerla en 1945 y reemprendió su trabajo sobre Act. Aquí se publican también algunos artículos de esta época: 'Sobre la cuestión de decidir entre Pablo y Lucas' (1954) pp. 353-82), 'Cuestiones previas a una teología de Lucas' (inédito, escrito entre 1955 y 1959) (pp. 383-422), 'La conclusión del discurso antioqueno de Pablo' (1954) (pp. 449-63), 'El encuentro entre Pablo y Cefas: Gal 1, 18-20' (1955) (pp. 464-72), 'Tradicción y composición en la sentencia-apokatastasis de Act 3, 20-21' (1963) (pp. 473-83). En este segundo periodo preparó una nueva edición a su comentario, discutiendo las nuevas tesis críticas sobre la obra de Lucas. No pudo concluir la reelaboración. Su introducción y el comentario a Act 1, 1-14 se publican también en este volumen (pp. 283-350) y también un artículo de 1938: 'La concepción histórica del cristianismo primitivo' (pp. 425-448).

Bauernfeind destacaba como objetivo de Act el combatir la opinión de que el sistema del Imperio Romano era atacado por el mensaje cristiano. Los cristianos, que se diferenciaban de los judíos sólo de una manera muy difícil de cualificar, deberían ser tan tolerados como se toleraba hacía mucho a sus hermanos enemigos. Si predica a sus contemporáneos, Lucas lo hace sólo mediante su relato. La imagen que el lector actual saca de otros testimonios antiguos no coincide con la de Act. El autor sabía menos de aquel tiempo que lo que puede deducir el lector actual, mejor orientado, mediante cuidadoso estudio de las otras fuentes. Si el autor quería ofrecer algo que interpelase a sus contemporáneos no cristianos, y también cristianos, tenía límites a su elección. De hecho prescinde de las cartas de Pablo y hay muchas razones que podrían explicarlo. De la opción por una u otra depende también la datación posible de la obra: entre los años 70 del s. I y los 50 del II. Para Bauernfeind este «Lucas» es un deuteropaulino, que sabe menos sobre Pablo de lo que algunos lectores actuales querrian; pero más de lo que otros suponen.

R. T.

J. V. Picca, *Romanos 13, 1-7. Un texto discutido. Prolegómenos para su interpretación*, Biblioteca di Scienze Religiose, 34 (Roma: Las 1981) 224 pp.

El autor enfoca el texto de Rom 13, 1-7, muy utilizado en el pasado para legitimar toda autoridad estatal. En cambio llama la atención sobre la casi absoluta falta de referencia a este fragmento bíblico en las nuevas orientaciones de la reflexión teológica, como la teología de la liberación, de la revolución o generalmente la teología política. En la primera parte pondera la historia de la interpretación, analizando los resultados de la investigación de otros autores. La interpretación del texto en nuestro siglo ofrece un contraste de opiniones difícil de conciliar. Desde el principio hasta hoy se constata siempre una ineludible tensión entre necesidad de sumisión a la autoridad por una parte y capacidad de decidir libremente frente a la eventual extralimitación del poder por otra. Una cierta interdependencia ha ligado siempre la interpretación del texto con las circunstancias históricas del momento. Señala que actualmente hay una convergencia casi general y explícita sobre dos puntos: a) Rom 13, 1-7 no implica obediencia incondicional; b) no se refiere al Estado en abstracto ni pretende dar una visión filosófica o proponer una ética política.

En la segunda parte entra en la discusión sobre la autenticidad del frag-

mento y concluye que no existen razones suficientes para dudar de la autenticidad. Insiste en que hay que considerar más el contexto mismo de la carta y el carácter parenético de la sección para llegar a una interpretación adecuada. El autor ha tratado sólo de esclarecer presupuestos indispensables para esta tarea exegética.

R. T.

C. Bissoli, *Bibbia e Educazione. Contributo storico-critico ad una teologia dell'educazione* (Roma: Las 1981) 383 pp.

El autor no pretende investigar el concepto de educación en la Biblia sino verificar el uso que han hecho de la Escritura teorías pedagógicas y prácticas educativas de inspiración cristiana.

La primera parte analiza la dimensión bíblica en estudios recientes de teología de la educación o pedagogía cristiana. La variedad de motivos bíblicos que emerge en los diversos autores responde a precomprensiones diversas, a veces antitéticas. Cualquier contribución de la Biblia a una teología de la educación queda estrechamente condicionada por el concepto de teología o de pedagogía que vaya presupuesto. La segunda parte busca una metodología de investigación sobre la educación en la Biblia, en el cuadro de una teología de la educación. Las expresiones educativas que se encuentran en la Escritura tienen a menudo un valor contingente. Por eso el autor escoge el camino de considerar la Biblia por sí misma y en sí misma, pero con atención al problema pedagógico. Se mueve principalmente en el área de los elementos que incluyen el hecho educativo en sentido estricto. Interpreta los datos recogidos a la luz de la concepción global del hombre, en el universo de fe del hombre bíblico. La tercera parte trata de destacar las grandes líneas del pensamiento bíblico sobre la realidad educativa. La historia y naturaleza de la educación en la Biblia queda implicada en medida sustancial en la tradición sapiencial. El perito intertestamentario atestigua una intensa praxis educativa. El N.T. no permite trazar un cuadro tan completo como el del judaísmo rabínico y el helenismo. Es objeto de parentesis el tema de la educación humana en su realidad más común, la familiar, y tiene como principio de referencia el *Kyrios* (Ef 6, 1-4). Heb 12, 5-11 hereda de la tradición bíblica el tema de la educación divina. El modo de hablar de la acción educativa de Dios propio de la Escritura significa que el hombre bíblico afirma que la educación humana entra en el cumplimiento de las intenciones de Dios con la humanidad.

R. T.

H. Rusche, *Ideas bíblicas fundamentales* (Salamanca: Ed. Sígueme 1980) 178 pp.

El título español de esta obra es engañoso. Más conforme al contenido es el título original alemán de la obra (de 1966): «Bajo el rostro de Dios». Se trata de una serie de reflexiones de contenido y orientación bíblicas, mediante las que el autor intenta llevar al lector a un diálogo con Dios, en el que lo primero es escuchar su palabra. Reflexiones en tono dialogal y meditativo sobre pasajes bíblicos y temas evangélicos ofrecen una agradable y sugerente lectura, para situarse en actitud dialogal orante «bajo el rostro de Dios».

J. M. S. C.

L. Coenen - E. Beyreuther - H. Bietenhard, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, vol. I-II, Biblioteca de Estudios Bíblicos 26-27 (Salamanca: Ed. Sígueme 1980) 403 y 483 pp.

Señalamos solamente, a la espera de la aparición de los otros dos que faltan, los dos primeros volúmenes del *Theologisches Begriffslexikon zum Neuen Testament* (Wuppertal 1965-1971), ya traducido al italiano y al inglés. Se trata de un diccionario que está a caballo entre el clásico *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament* y los más corrientes diccionarios teológicos del NT en uso en España (Bauer, Léon-Dufour, von Allmen). No pretende analizar todos los términos del NT, sino sólo los más importantes teológicamente. Da información filológica (griego clásico y helenista, terminología neotestamentaria y referencias veterotestamentarias, estadística), teológico-bíblica, y algo específico de este diccionario, añade en algunos artículos especialmente significativos, una sección «para la predicación». La edición española, bien presentada (aunque en este tipo de obras sería de agradecer una versión con pastas duras) ha sido preparada por M. Sala y A. Herrera. Los dos volúmenes aparecidos hasta ahora comprenden los vocablos que van desde «Abajarse» a «Luz».

J. M. S. C.

J. Janini, *Manuscritos litúrgicos de las Bibliotecas de España. I. Castilla y Navarra*, Burgos 1977, 340 pp. *II Aragón, Cataluña y Valencia*, Burgos 1980 (Ed. Aldecoa, Facultad Teológica del Norte de España), 445 pp.

Estos dos volúmenes son continuación de las obras previas del mismo autor, *Manuscritos litúrgicos de la Biblioteca Nacional de Madrid* (Madrid 1969) y *Catálogo de los manuscritos litúrgicos de la Catedral de Toledo* (Toledo 1977). Unos y otros condensan quince años de lo que el autor llama su «Iter hispanicum», visitando personalmente archivos nacionales, diocesanos, parroquiales y monásticos.

Las dos obras que recensamos, tanto una como otra, se encuentran divididas en dos partes. Una de estudios y la otra propiamente de catálogo. Los estudios son aportaciones del autor y otros colaboradores a la historia del culto en España, tanto en lo referente a la liturgia hispánica o visigótica, como a los orígenes del culto romano en España. En cuanto al catálogo, se clasifican casi tres millares de códices y fragmentos en los cuatro volúmenes, y concretamente 924 en los dos más recientes; no sólo misales (o sacramentarios, en terminología romana), sino también otros tipos de libros litúrgicos. El segundo volumen va enriquecido con seis índices, que afectan a los dos recensados aquí autores y materias; miniaturas; copistas, iluminadores y encuadernadores; destinatarios, poseedores y procedencias; cronológico de los manuscritos; archivos y bibliotecas. El más antiguo manuscrito catalogado es un fragmento visigótico del «Liber Psalmorum» de Vich (ca. 800); los más modernos catalogados llegan fundamentalmente hasta el siglo xv, aunque excepcionalmente y por su interés se dan algunos manuscritos hasta el s. xviii. La descripción de los diversos manuscritos es sobria, clara y suficiente, dejando hablar sobre todo a los mismos. Se añaden siempre notas bibliográficas, cuando hay ediciones o estudios de los mismos. En resumen, se trata de una excelente obra, que supone en su conjunto una aportación impagable para los estudiosos de liturgia, paleografía y cultura hispana. La

edición es pulcra y clara, y muy agradable de manejar; una auténtica obra científica.

J. M. S. C.

G. Ramis Miquel, *Los misterios de la pasión, como objeto de la anámnesis en los textos de la Misa de rito hispánico. Estudio bíblico-teológico* (Roma: Iglesia Nacional Española 1978) 453 pp.

Poco a poco van apareciendo los frutos del fecundo magisterio del maestro benedictino J. Pinell, a quien se debe el más reciente impulso a los estudios sobre liturgia hispánica, no sólo por sus propias obras, sino mediante los trabajos de sus discípulos en el Pontificio Instituto Anselmiano de Roma. Las obras editadas, totalmente o en parte, de M. Ferro Calvo, V. Martín Pindado, E. Aliaga, J. Gibert y J. Sancho, junto con la que estamos recensionando, forman ya un sólido cuerpo de estudios básicos, que abordan la liturgia hispánica desde distintos puntos de vista con seriedad científica y hacen esperar los mejores resultados sobre el conocimiento de esa herencia tan preciosa que nos legaron nuestros padres en la fe, sobre la cual tanto queda por hacer, empezando por una edición crítica completa y adecuada de sus textos en sus diversas tradiciones.

El presente libro, editado con la fecha de 1978, pero realmente publicado en 1980, es un estudio teológico de los misterios de la pasión (pasión, muerte, cruz) enumerados principalmente en la anámnesis de la Misa hispánica a través de los formularios de las misas «de tempore», partiendo fundamentalmente de la edición del *Liber Mozarabicus Sacramentorum* de M. Férotin, si bien se tienen en cuenta otros textos, así como diversas fuentes litúrgicas occidentales. En una primera parte (32-104) se hace una cala en las fuentes de los textos litúrgicos hispánicos, tanto bíblicas, como patrísticas y litúrgicas; la segunda parte está dedicada a un estudio de la anámnesis de la Misa hispánica (105-144); la tercera ofrece un estudio analítico teológico de los misterios de la pasión (145-284); la cuarta y última intenta presentar la visión que la Misa hispánica da del misterio de la redención, así como de su actualización en la Eucaristía (285-348), terminando el trabajo con una síntesis doctrinal, y dos apéndices.

En resumen, se trata de un estudio que presenta claramente las posibilidades y las limitaciones de la actual investigación litúrgico-teológica acerca de la liturgia hispana. Los dos apéndices con que se corona la obra marcan el camino de estos estudios: edición crítica de textos (se ofrece la edición crítica de la «Missa de die Sanctae Crucis») y estudio genético de los formularios con las técnicas de la liturgia comparada (se dan numerosos paralelos de textos de la liturgia hispánica con respecto a textos de otras liturgias occidentales, como ayuda para ulteriores investigaciones). Este trabajo es un preanuncio de las riquezas teológicas que pueden hallarse en esta fuente tradicional y por consiguiente una motivación válida para dedicar tiempo y esfuerzo a esa tarea árida, pero imprescindible, de abordar ediciones críticas y estudios de liturgia comparada.

J. M. S. C.